



John Trujillo Oñoro // CIRUJANO CARDIOVASCULAR

«Creo firmemente que el alma reside en el corazón»

«El estudio científico riguroso de este órgano comenzó a finales del XIX»

«Sorprende el pequeño tamaño de las arterias coronarias»

CARMEN RAYA / ALBACETE

E doctor John Trujillo Oñoro es un destacado especialista en Cirugía Cardiovascular en el Hospital Quirónsalud de Albacete. Su labor se centra en la práctica clínica de alta complejidad y la divulgación científica sobre la evolución y técnicas de la cirugía cardíaca. El próximo jueves, a las 19 horas, presentará su obra *Breve historia del corazón y su cirugía*, en el Museo Municipal.

Este libro recorre la historia del corazón, pero antes de entrar en materia, ¿cuánto tiempo le llevó escribirlo y cómo fue el proceso? Fue un trabajo de aproximadamente cuatro meses de escritura e investigación rigurosa, combinando datos históricos con la experiencia de mis años como cirujano. La idea surgió tras leer un libro y contárselo a mis hijos, quienes me animaron a escribirlo. Lo que requirió más tiempo fue el prólogo, encargado a mi colega el doctor Julio Deda, así como la posterior revisión de estilo, corrección de textos y maquetación.

Remontándonos a los orígenes, ¿cómo veían las civilizaciones antiguas el corazón y qué primeras creencias existían al respecto?

En la Prehistoria hay pocos registros, salvo alguna pintura en cuevas de hace unos 10.000 a 15.000 años a. de C. que representa un corazón dentro de un mamut. En la historia

antigua destaca la *Epopéya de Gilgamesh*, donde se menciona la extracción del corazón y la comprobación del pulso. Más adelante, en culturas como la egipcia, hindú, china o maya, el corazón tenía explicaciones misteriosas y se ofrecía en sacrificios a los dioses. Con el cristianismo se consolidó la visión espiritual del Sagrado Corazón. El estudio científico riguroso de este órgano no comenzó realmente hasta finales del siglo XIX.

¿Quién fue la primera persona que se atrevió a operar el corazón y cómo lo logró?

Fue el cirujano alemán doctor Rehn durante una guardia. Atendió a un paciente joven apuñalado en el tórax cuyo corazón sangraba paulatinamente dentro de la membrana pericárdica. Pese a que las sentencias médicas de la época prohibían intervenir el corazón, decidió abrir el tórax y dar dos o tres puntos de sutura en el vaso sangrante. El paciente se recuperó y vivió 30 años más. A mediados del siglo XX llegó el gran punto de inflexión cuando John Gibbon, en EEUU, diseñó la máquina de circulación extracorpórea para suplir la función del corazón y los pulmones.

En su caso personal, ¿por qué decidió especializarse en cirugía cardiovascular?

Los cirujanos cardiovasculares y los cardiólogos somos como primos hermanos: ellos tratan a los pacientes con fármacos y nosotros intervenimos defectos mecánicos, infartos o roturas musculares. Desde estudiante en Colombia me fascinó la autoridad y el ambiente del quirófano que transmitían mis profesores. Cuando surgió la oportunidad de hacer la especialidad en el Hospital de Madrid, vine de inmediato y actualmente ejerzo en Albacete.

¿Qué dato o curiosidad sobre el corazón cree que la gente en general desconoce?

Sorprende el pequeño tamaño de las arterias coronarias: miden apenas entre 1,5 y dos milímetros de diámetro. Por esos vasos tan finos circula toda la sangre que mantiene vivo al corazón. Si uno se obs-



Cedro

J. M. ESPARCIA

truye, ocurre un infarto que puede ser fatal, de ahí la importancia de controlar factores de riesgo como el colesterol, el tabaquismo, la hipertensión y la diabetes.

¿Hay alguna intervención quirúrgica en particular que le haya marcado?

La primera vez que me enfrenté a una rotura de la aorta ascendente. Me encontraba en un pueblo a más de una hora de distancia y tuve que conducir casi a 200 kilómetros por hora para llegar a tiempo. La operación se prolongó desde las 12 de la noche hasta las siete de la mañana, y lo maravilloso es que el paciente sigue vivo casi 20 años después.

La tensión en un quirófano cardiovascular debe ser enorme. ¿Qué virtudes de personalidad debe tener un cirujano para manejar esa presión?

Se requiere un carácter decidido, personalidad fuerte y un control riguroso de los nervios para transmitir tranquilidad a todo el equipo. En Albacete contamos con un equipo técnico muy coordinado y nuestros resultados son comparables a los de cualquier servicio serio de Europa.

Para terminar, la expresión «me han roto el corazón», ¿es solo una metáfora o el corazón realmente sufre por penas amorosas?

Tiene una connotación profunda. Desde filósofos como Aristóteles y Platón se consideraba al corazón como el centro del alma. Ante emociones intensas de tristeza, miedo o alegría, el corazón reacciona de inmediato. Creo firmemente que el alma reside en el corazón y que este órgano va mucho más allá de su función anatómica.